

Octubre 31: *Beato Cristóbal de Romaña*. Sacerdote compañero de San Francisco, de la Primera Orden (1172•1272). Aprobó su culto san Pío X el 12 de abril de 1905.

Cristóbal de Romaña nació en 1172 probablemente en Cesenatico. Lo que sabemos sobre su origen está en la “Vida” que de él escribió Bernardo de Bessa, su compañero en el convento de Cahors en 1304, a solos 32 años de su muerte. Se lee allí: “Cristóbal era nativo de las regiones de Romania. Ya era sacerdote y pastor en una parroquia cuando, superando dificultades y renunciando a la riqueza, decidió seguir al Bienaventurado Francisco entonces viviente, tomando su hábito y la forma de vida en la Orden de los Hermanos Menores. Recibida de San Francisco una especial bendición, se fue a la región de Aquitania, donde se consagró al servicio de Cristo buscando la perfección”.

Su juventud fue brillante por su piedad cristiana que lo preparó para la vocación al estado sacerdotal y luego a la vida franciscana. Terminados los estudios fue ordenado sacerdote. En el momento de su ingreso en la Orden de los Menores era párroco de la iglesia de Santa María de Valverde, en Cesenatico; su ingreso fue en los primeros meses de 1216 cuando tenía 45 años. En el Capítulo general reunido en Santa María de los Angeles de Asís en Pentecostés de 1216 fue

destinado con otros 30 cohermanos a Francia. Fue entonces cuando se encontró con San Francisco, de quien vino a ser afectuoso discípulo. Los religiosos en Francia debían predicar el Evangelio y difundir la Orden Franciscana. Después de muchos días, llegaron al nuevo destino. La acogida no fue demasiado lisonjera; por muchos días debieron soportar frío y hambre. Pero al fin la población reconoció en aquellos hijos de San Francisco siervos de Dios, cuyo plan de vida eran la oración, el desprecio de las cosas terrenas, la generosa caridad en los hospitales. La primitiva desconfianza se cambió pronto en profunda veneración; surgieron conventos, con numerosas vocaciones.

En 1219 Cristóbal regresó a Asís al capítulo general. En aquella ocasión Aquitania fue erigida en provincia y como primer Ministro provincial fue nombrado Cristóbal. De regreso a Francia junto con otros nuevos cohermanos se dedicó a la predicación, especialmente contra los herejes albigenses que infestaban aquellas regiones. En varios lugares fundó nuevos conventos. En Cahors fundó un monasterio de clarisas, del cual fue director espiritual por muchos años. En 1224 celebró en Arles el Capítulo provincial en el cual estuvo presente San Antonio de Padua, quien había ido a Francia para predicar contra los albigenses. El encuentro de los dos santos fue para ambos de gran consuelo. Mientras

San Antonio predicaba a los religiosos, apareció en medio de ellos el Seráfico Padre San Francisco con los brazos extendidos en forma de cruz. Todos lo vieron. Lo contemplaron y gozaron de verse preferidos por el Padre Seráfico. Fray Cristóbal estuvo presente en Asís el 3 de octubre de 1226, a la muerte de San Francisco. Murió la tarde del 31 de octubre de 1272, de cien años de edad y 56 de vida religiosa.